



# REVISTA DE FILOSOFÍA

*I JORNADAS ESTUDIANTILES DE REFLEXIÓN  
FILOSÓFICA:  
PRÁCTICA FILOSÓFICA, CURRÍCULUM Y DESAFÍOS  
ANTE EL CONTEXTO GLOBAL*

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**Nº ESPECIAL  
2023**

**Revista de Filosofía**  
Vol. 40, Nº Especial 2023, pp. 58-69  
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela  
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

## **Naturaleza de la relación entre ética, investigación y ciencias sociales**

*Nature of the Relationship between Ethics, Research and Social Sciences*

**Elita Luisa Rincón Castillo**  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5103-9875>  
Universidad del Zulia - Maracaibo-Venezuela  
[elitarincon@yahoo.com](mailto:elitarincon@yahoo.com)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10658971>

### **Resumen**

La investigación puede ser concebida como un proceso dirigido a la producción y difusión del conocimiento, en el contexto de un compromiso ético que garantice su credibilidad y su aplicación. El objetivo del presente artículo, es reflexionar sobre la naturaleza de la relación entre ética, investigación y ciencias sociales. Este trabajo es de tipo reflexivo, con un método filosófico-hermenéutico y un diseño documental. Dado que el conocimiento no es neutro, la investigación de la que surge tampoco lo es. Los sujetos que le dan origen a la actividad y el proceso investigativo, tampoco son neutrales. La tesis de la neutralidad valorativa, ha quedado en el pasado por su función ideológica interesada. El conocimiento totalmente objetivo, donde la influencia del sujeto en el objeto es nulo, precario o inexistente, está completamente superado. La conducta humana es la que le da sentido a la construcción del conocimiento de la realidad. Esta actuación es la que permite la valoración ética sobre los fines de las acciones y su comportamiento intencional. El investigador requiere preguntarse por la jerarquía de los valores que guiarán su práctica investigativa. Desde este punto de vista, si la justicia social sería la que orienta esta jerarquía, las cuestiones de mayor relevancia serían: la dignidad, la solidaridad, la equidad, los derechos humanos, las necesidades y las capacidades humanas. Pensar la ética como reflexión sobre la moral genera un marco más amplio para entender la ética de la investigación.

**Palabras clave:** ética, investigación, ciencias sociales, compromiso ético, valoración ética.

---

Recibido 15-11-2023 – Aceptado 15-12-2023

### **Abstract**

Research can be conceived as a process aimed at the production and dissemination of knowledge, in the context of an ethical commitment that guarantees its credibility and application. The objective of this article is to reflect on the nature of the relationship between ethics, research and social sciences. This work is reflective, with a philosophical-hermeneutical method and a documentary design. Since knowledge is not neutral, the research from which it arises is not neutral either. The subjects who give rise to the activity

*Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
(CC BY-NC-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

and the investigative process are not neutral either. The thesis of value neutrality has remained in the past due to its self-interested ideological function. Totally objective knowledge, where the influence of the subject on the object is null, precarious or non-existent, is completely surpassed. Human behavior is what gives meaning to the construction of knowledge of reality. This action is what allows the ethical assessment of the purposes of the actions and their intentional behavior. The researcher needs to ask himself about the hierarchy of values that will guide his research practice. From this point of view, if social justice would be what guides this hierarchy, the most relevant issues would be: dignity, solidarity, equity, human rights, human needs and capabilities. Thinking about ethics as a reflection on morality generates a broader framework for understanding research ethics.

**Keywords:** ethics, research, social sciences, ethical commitment, ethical assessment.

## Introducción

Un aspecto esencial que se debate, actualmente, es el lugar que ocupa la ética en la ciencia y en las investigaciones científicas. Este tema se puede subdividir en dos elementos fundamentales: uno referente a la ética relacionada con la ciencia en sí, y otro que analiza la ética en las relaciones entre la ciencia y la sociedad<sup>1</sup>. Dado que el conocimiento no es neutro, la investigación de la que surge tampoco lo es. Asimismo, el sujeto o los sujetos que le dan origen a tal actividad y proceso investigativo, tampoco son neutrales.

Por lo tanto, la perspectiva de la neutralidad valorativa, ha quedado en el pasado por su función ideológica interesada<sup>2</sup>. El conocimiento totalmente objetivo, donde la influencia del sujeto en el objeto es nulo, precario, o inexistente, está completamente superado. La conducta humana es la que da sentido a la construcción del conocimiento de la realidad. Esta actuación es la que le permite la valoración ética sobre los fines de las acciones y su comportamiento intencional.

En este sentido, se debe concebir la investigación como un proceso dirigido a la producción y difusión del conocimiento, en el contexto de un compromiso ético que garantice su credibilidad y su aplicación. El investigador es uno de los principales responsables de la producción del conocimiento ante la sociedad, de forma que él mismo debe darle un sentido ético a la finalidad y a los objetivos de la ciencia. La ética del investigador no puede ser, socialmente hablando, independiente de la verdad y la utilidad del conocimiento. La investigación y sus resultados, quedan envueltos por la cultura y los valores del investigador.

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la naturaleza de la relación entre ética, investigación y ciencias sociales. La investigación es de tipo reflexivo, con un método filosófico-hermenéutico y un diseño documental. El trabajo está estructurado en tres partes:

---

<sup>1</sup> Schulz, P. (2005). La ética en ciencia. *Revista Iberoamericana de Polímeros*. 6(2), 120-156. Recuperado de: <https://www.epn.edu.ec/wp-content/uploads/2017/03/La-Etica-en-Ciencia.pdf>.

<sup>2</sup> Márquez, Á. (2001). La ética del investigador frente a la producción y difusión del conocimiento científico. *Revista Venezolana de Gerencia*. 6(16), 632-650. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/290/29061608.pdf>

para qué sirve la ética, la ética en el quehacer científico y la relación entre ética, investigación y sociedad.

## 1. Para qué sirve la ética

En un sentido determinado, la ética está en todo, se preocupa por todo: la biología, la psicología, la historia, la economía, la política, el derecho, la educación, la sociología, la salud y, en general, la investigación. Todo lo que constituye el quehacer humano, ha de ser supervisado y en última instancia justificado de alguna manera por la ética<sup>3</sup>. Las personas han aprendido a ser sensibles a tu entorno físico y, no tanto, a su entorno ético. Éste representa el ambiente general de ideas acerca de cómo vivir la vida. Dicho ambiente ético es el que determina aquello que parece aceptable o inaceptable, admirable o despreciable. En este sentido, el ambiente ético establece el modelo de conducta a seguir<sup>4</sup>.

### 1.1. Origen etimológico de la palabra ética

La ética, según su origen etimológico, presenta tres ascendientes nominales<sup>5</sup>:

1) El nombre <<éthos>> (con épsilon al inicio), cuyo significado es *hábito* o *costumbre*. Éste es el sentido utilizado de lo ético para los griegos.

2) El sustantivo <<êthos>>, que tiene dos significados, un primer significado, *lugar habitual* de la persona. Este ascendiente es el más antiguo de la palabra ética referido a la morada del hombre.

3) El sustantivo <<êthos>>, que tiene, además un segundo significado, el *carácter* del individuo. Éste es el sentido principal de lo ético para Aristóteles y que se relaciona, a su vez, con la acepción de hábito o costumbre. La ética, como saber, se origina con la reflexión filosófica griega, por que consiste en una *filosofía moral* <sup>6</sup>.

### 1.2. Moral y ética: una distinción

En este trabajo, se parte de la distinción entre moral y ética<sup>7</sup>. La moral es el conjunto de códigos o juicios que buscan regular las acciones concretas de las personas, referidas tanto al comportamiento individual, social o respecto a la naturaleza, generando normas con contenido, para tratar de responder a la cuestión qué debo hacer<sup>8</sup>. Esto significa *moral vivida*.

La ética constituye un segundo nivel de reflexión acerca de los códigos, juicios o acciones morales y en ella la pregunta relevante es por qué debo hacer. Esto expresa que la ética tiene que dar una respuesta basada en la razón, es decir, mediante una reflexión

---

<sup>3</sup> Guisán, E. (1995). *Introducción a la ética*. Madrid, España. Ediciones Cátedra.

<sup>4</sup> Blackburn, S. (2002). *Sobre la bondad. Una breve introducción a la ética*. Barcelona, España. Ediciones Paidós.

<sup>5</sup> Bilbeny, N. (2000). *Aproximación a la ética*. Barcelona, España. Editorial Ariel.

<sup>6</sup> Cortina, A. (2002). Presentación. En: Cortina, A. (Dir.). *Ética*. Navarra, España. Editorial Verbo Divino. 9-16.

<sup>7</sup> Aranguren, J. (2001). *Ética*. Madrid, España. Editorial Alianza.

<sup>8</sup> Cortina, A. (2000a). *Ética mínima. Introducción a la filosofía práctica*. Madrid, España. Editorial Tecnos.

filosófica de la moral, de forma conceptual y con pretensiones de universalidad. Esto significa *moral pensada*.

La ética enseña a vivir bien, dado que se funda en la realidad y tiene su principio en el conocimiento de ella, permitiendo así el conocimiento de las acciones que se ajustan a la realidad, de manera que se constituya por tanto en la fuente de salud para el hombre en todo el sentido de la palabra<sup>9</sup>. Por lo tanto, la ética más que un conjunto de normas, más que un código de normas para la regulación del comportamiento humano, es una filosofía de vida, es un modo de vida para la convivencia humana<sup>10</sup>.

### **1.3. Definición y objeto de la ética**

Se entiende por ética o filosofía moral el estudio filosófico-práctico de la conducta humana<sup>11</sup>. Esta noción básica indica que los elementos necesarios para profundizar la ética son tres:

- 1) La ética como rama de la filosofía
- 2) La ética se elabora con una metodología y una finalidad práctica.
- 3) El objeto de estudio de la ética es la conducta humana.

Por consiguiente, la ética constituye la disciplina filosófica que estudia la dimensión moral de la existencia humana, es decir, todo cuanto en nuestra vida está relacionado con el bien y con el mal<sup>12</sup>. Asimismo, el estudio de la ética no parte de cero. Dado que el hombre es un sujeto de vida moral con cierto grado de reflexión, esto hace que la ética no contenga principios absolutos. Por otra parte, la dimensión moral atraviesa todas las facultades del alma humana (conocimiento, voluntad, deseo, sentimiento) y así como todos sus estratos.

La ética es parte de la axiología en filosofía, en particular, lo relacionado con la teoría de los valores morales, por lo que tiene como objeto el estudio de la moral, y ésta tiene que ver con las acciones humanas en la vida social<sup>13</sup>. Por lo tanto, la ética está vinculada con todos los quehaceres humanos que, actualmente, se expresan como productos científicos y tecnológicos, con los cuales, si bien, la ética tiene relaciones con unos, su acercamiento es más estrecho que con otros.

En este sentido, la ética parte de la realidad social existente, de los individuos que la integran, de los valores a los que se adhieren, de las normas que regulan sus vidas. Producto de un doble proceso de reflexión filosófica que se traduce en una ética normativa y una metaética, se plantean normas concretas aplicables a nuestro vivir de todos los días. Por lo tanto, nada es ajeno a la ética.

La ética, como reflexión filosófica, tiene por objeto de estudio el fenómeno de la moralidad, el cual forma parte de la vida de los hombres. En el conjunto del saber filosófico,

---

<sup>9</sup> Horta, E. y Rodríguez, V. (2004). *Ética general*. Bogotá, Colombia. ECOE Ediciones. Universidad Católica de Colombia.

<sup>10</sup> Mendoza, J. (2008). Presentación. En: Martín, V. *Desafíos actuales de la ética aplicada*. Maracaibo, Venezuela. Universidad Privada Alonso de Ojeda. 7-9.

<sup>11</sup> Rodríguez, Á. (2004). *Ética general*. Pamplona, España. Ediciones Universidad de Navarra.

<sup>12</sup> Rodríguez, L. (2006). *Ética*. Madrid, España. Biblioteca de Autores Cristianos.

<sup>13</sup> Torres, Z. (2014). *Introducción a la ética*. Ciudad de México, México. Grupo Editorial Patria.

la ética se sitúa en la esfera de lo que se denomina saber o filosofía práctica, porque tiene como finalidad específica orientar la conducta humana.

En este sentido, la naturaleza de los objetos de la ética o filosofía moral (principios, reglas, ideales o ideas prácticas) hacen de ella un discurso o conocimiento problemático, cuya certeza es, estrictamente, práctico. Es por ello que Aristóteles (384 a.C.-322 a.C.) señala que la filosofía moral no pertenece al saber teórico, sino al saber práctico (*Phronesis*), en el cual es esencial la madurez en la experiencia de las acciones de la vida y el poseer una razón práctica y deliberadora.

El objeto de la ética para Aristóteles es la *praxis* o práctica, en tanto que para Immanuel Kant (1724-1804) es la voluntad (*Wille*). En ambos casos, es la acción sometida a la razón. Precizando más el objeto de la ética, no es tanto la acción sino lo que guía la acción. En particular, Kant no puede ordenar más que las “máximas” o reglas para la acción, no la acción misma. Es decir, la ética debe estudiar las reglas que orientan la acción, buscando su fundamentación.

Para llevar a cabo su cometido, la ética se enfrenta a tres tareas esenciales<sup>14</sup>:

- 1) Tratar de aclarar en qué consiste lo moral.
- 2) Intentar fundamentar las normas morales.
- 3) Procurar aplicar cuanto haya descubierto para orientar la acción en los distintos ámbitos de la vida de la persona y de la sociedad.

#### **1.4. Sistemas éticos o teorías éticas**

La ética constituye un saber normativo de la conducta humana. Cada escuela filosófica o cada concepción del hombre, de la realidad o del conocimiento lleva consigo también un planteamiento ético. La existencia de diversos sistemas éticos pone de manifiesto el carácter histórico de las ideas morales. Las teorías éticas se originan y se desarrollan en íntima relación con la cambiante realidad humana. Cabe señalar que el desarrollo histórico social es también un desarrollo histórico moral. La ética teórica es el conjunto de doctrinas desarrolladas por los filósofos para orientar en pensar y el hacer ético.

A través de la historia de la ética diversas teorías se han propuesto para entender el fenómeno moral. En un intento de comprender los distintos enfoques, Kutschera (1989), Hare (1999), Cortina y Martínez (1998), entre otros, han clasificado las teorías éticas tratando de ordenarlas y mostrar sus diversas lógicas bajo las cuales es posible reconstruir la acción moral<sup>15</sup>. A pesar de que estas clasificaciones no contienen todas las filosofías morales, las mismas muestran las más significativas a juicio de los autores citados.

Se puede realizar una síntesis de las teorías éticas, a partir de los autores citados, y clasificar de la siguiente manera<sup>16</sup>: i) Éticas descriptivistas y no-descriptivistas; ii) Éticas naturalistas y no naturalistas; iii) Éticas cognitivistas y no cognitivistas; iv) Éticas subjetivistas y éticas objetivistas; v) Éticas de móviles y de fines; vi) Éticas de bienes y de

<sup>14</sup> Ruiz, L. (2014). *Sistemas éticos. Fundamentación de la moral. Material didáctico*. Recuperado de: [https://cdn.website-editor.net/33a8871d66e14c2ba0a24b619954bc3f/files/uploaded/Sistemas\\_eticos.pdf](https://cdn.website-editor.net/33a8871d66e14c2ba0a24b619954bc3f/files/uploaded/Sistemas_eticos.pdf).

<sup>15</sup> Citados por Cortina, A. (2000b). *La ética de la sociedad civil*. Madrid, España. Grupo Editorial Anaya.

<sup>16</sup> Polo, M. (2007). Principales clasificaciones éticas. *Escritura y Pensamiento*. X(21), 61-82. Recuperado de: <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/view/7930/6905>.



finés; vii) Éticas materiales y formales; viii) Ética teleológicas y deontológicas; ix) Éticas de intención y de responsabilidad; x) Éticas sustancialistas y procedimentales y x) Éticas de máximos y éticas de mínimos.

### 1.5. Ética aplicada o práctica

A fin de salvar la distancia entre la moral pensada o reflexión ética y la moral vivida, una de las tareas esenciales de la filosofía moral consiste en aplicar los principios éticos a los distintos ámbitos de la vida<sup>17</sup>. En esta dirección, José Ferrater Mora y Priscilla Cohn en su obra *Ética aplicada*, señalan que este libro se ocupa de siete temas de los que se ha dado en llamar a veces ética aplicada y a veces ética práctica (dos modos de traducir la expresión clásica *ethica utens* distinta a la *ethica docens*): el aborto, los derechos de los animales, la eutanasia, la igualdad sexual, el paternalismo, la pornografía y la violencia<sup>18</sup>.

Una de las tareas esenciales de la ética aplicada es la asunción de la caducidad de los productos morales que desde ella se pretenden legitimar, asunción que constituye una primera diferencia respecto de las éticas tradicionales<sup>19</sup>. Es por ello necesario, sentar las bases que permitan encontrar asidero al constante devenir, posibles soluciones a los problemas del presente.

La función de la ética aplicada, no es sólo esta vertiente señalada, anteriormente, relacionada con la solución a casos concretos (donde cada persona se determina responsablemente), sino la de diseñar principios, valores y procedimientos que puedan orientar la deliberación y decisión de cada cual. *Ethica docens* y *ethica utens*, son dos expresiones latinas, clásica en los tratados de filósofos-teológicos de la escolástica. La *ética docens* es la ética pensada, la vertiente teórica, sistematizada y enseñada. Por su parte, la *ethica utens* sería la moral vivida, es decir, la vertiente práctica de la moral<sup>20</sup>.

En un primer acercamiento a la noción de ética aplicada podría parecer reiterativo, puesto que la ética misma es una filosofía práctica, una filosofía de la acción. No obstante, esa filosofía práctica -que Sócrates ejerciera en el ágora, vale decir, en el centro de la vida ciudadana de Atenas- con el transcurso del tiempo fue colocando cada vez más el énfasis en sus componentes teóricos, hasta casi reducirse en los últimos siglos a una reflexión sobre los fundamentos de las normas<sup>21</sup>. Ahora bien, esta reflexión es sin duda imprescindible pero dada la transformación de las características de la acción humana debido al actual nivel de desarrollo científico tecnológico, ella resulta hoy insuficiente.

El ritmo acelerado asumido por dicho desarrollo, en el último siglo, ha producido una expansión de los alcances de la acción que -hasta hace poco- hubiera parecido inconcebible.

---

<sup>17</sup> Blázquez, F.; Devesa, A. y Cano, M. (2002a). *Ética aplicada. Diccionario de términos éticos*. Navarra, España. Editorial Verbo Divino. 192.

<sup>18</sup> Ferrater, J. y Cohn, P. (1982). *Ética aplicada. Del aborto a la violencia*. Madrid, España. Editorial Alianza.

<sup>19</sup> Palazzi, C. y Román, B. (2005). *Ética aplicada, entre la recreación moral y la tradición*. *Ars Brevis*. 11, 165-177. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/87656>.

<sup>20</sup> Blázquez, F.; Devesa, A. y Cano, M. (2002b). *Ethica docens/ethica utens. Diccionario de términos éticos*. Navarra, España. Editorial Verbo Divino. 188-189.

<sup>21</sup> Escribar, A. (2004). *La ética aplicada, sus condiciones de posibilidad y exigencias a las que responde*. *Revista de Filosofía*. 60, 19-28. Recuperado de: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/131966>

Como consecuencia de ello, se ha producido un desfase entre la normativa moral, por un lado, y la capacidad humana de actuar, por otro. Este desfase, responsable quizá del oscuro y difuso malestar que hoy, parece afectar al inconsciente colectivo de la humanidad occidental, se cuenta -muy probablemente- entre las causas menos analizadas de la actual reivindicación de la ética al interior de la filosofía y de la creciente receptividad pública frente a las éticas aplicadas.

Por otra parte, desde el momento en que la humanidad hace su aparición en la historia es posible apreciar que el *homo faber* precede al *homo sapiens* y resulta imposible desconocer que esta precedencia se mantiene hasta el presente. Así, existe hoy un marcado desfase entre la capacidad de actuar del hombre y la capacidad de prever las consecuencias de su acción, lo que resulta especialmente grave dada la ampliación de los alcances de esta última a la que antes se hace referencia. Como consecuencia de ello, el esfuerzo por superar la distancia entre acción y previsión adquiere hoy connotación ética y la prudencia, junto con la responsabilidad exigida por el poder acrecentado, se sitúan entre las virtudes más prominentes dentro de las éticas aplicadas.

## **2. La ética en el quehacer científico**

Los desarrollos científicos-tecnológicos recientes, en particular, los generados en las últimas décadas del siglo XX y en la primera del siglo XXI, han producido con mayor profundidad que en otros momentos históricos y, especialmente, con mayor velocidad, un profundo impacto sobre las formas de actuar, conocer y de valorar de los individuos y sociedades actuales<sup>22</sup>.

Para el estudio de la *ética de la ciencia, de la tecnología y de la tecnociencia*, es interesante, el aporte que hace Josep Esquirol, en su artículo “Ética de la ciencia y de la técnica”<sup>23</sup>. En dicho trabajo, este autor afirma que existe una estrecha relación entre ciencia y técnica, es decir, se ha dado la tecnificación de las ciencias y la cientifización de las técnicas, lo cual justifica la aparición de la categoría de tecnociencia. Por lo que las cuestiones éticas, no sólo tienen que ver con la aplicación a la investigación científica y técnica, sino con la misma base de la investigación tecnocientífica.

### **2.1. La dimensión ética de la ciencia**

A partir de mediados del siglo XX, la ciencia y la tecnología comenzaron a conceptualizarse como procesos sociales<sup>24</sup>. Esta nueva manera de interpretar la ciencia y la tecnología resultó un cambio significativo en las diferentes propuestas y alternativas científicas que se desarrollaron a partir del papel preponderante de las necesidades sociales y de la consideración de la dimensión ética de estos procesos.

---

<sup>22</sup> Martín, V. (2008). Ética de la ciencia. En: *Desafíos actuales de la ética aplicada*. Maracaibo, Venezuela. Universidad Alonso de Ojeda. 55-63.

<sup>23</sup> Esquirol, J. (2002). Ética de la ciencia y de la técnica. En: García, J. (Coord.). *Ética en la frontera*. Madrid, España. Editorial Biblioteca Nueva. 149-169.

<sup>24</sup> Fernández, A. y Rodríguez, D. (2021). Dimensión ética de la actividad científica y tecnológica en Latinoamérica. Una visión de Ciencia, Tecnología y Sociedad. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*. 13(24), 131-156. Recuperado de: <https://revistas.itm.edu.co/index.php/trilogia/article/view/1772>.



Las contribuciones investigativas más notables en el estudio de la relación ética, ciencia y tecnología se encuentran en trabajos científicos de prestigiosos estudiosos del tema, dentro de los que se pueden destacar los siguientes: el argentino Bunge (1976, 2002), el costarricense Ramírez (1987), los cubanos Núñez (1999, 2002) y López (2004), el venezolano Martín (2008), entre otros<sup>25</sup>.

Un tema clave de la dimensión ética de la actividad científico-tecnológica lo constituye la valoración de la no neutralidad de la ciencia. Al analizar algunos trabajos entorno a este tema<sup>26</sup>, existen evidencias sustanciales que confirman la visión de la no neutralidad de la ciencia, tales como: la transformación de la ciencia y la tecnología a partir de la revolución científico-técnica de mediados del siglo XX, toda vez que sus nuevas demandas implican un alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de la socialización de la producción.

## **2.2. Posturas éticas entre los filósofos e investigadores**

Dentro de las posturas que han sido objeto de discusión entre los filósofos dedicados a la ética y entre los investigadores se pueden señalar dos: la científicista y la anticientíficista<sup>27</sup>.

### **a) Concepción científicista**

El enfoque científicista considera, que el conocimiento científico de las acciones y organizaciones sociales, permite deducir los fines racionales que los seres humanos deben elegir y las maneras de procurarlos, deploran la influencia creciente de las ciencias en el ámbito de las decisiones éticas y políticas, pues tal influencia representa una amenaza a la libertad de los individuos y los ciudadanos.

A esta tendencia Victoria Camps, la llama la fundamentación empírica y frente a ella los pensadores no aceptan la ley moral desvinculada de la experiencia. Los filósofos utilitaristas, entre ellos Jeremy Bentham (1748-1832) y John Stuart Mill (1806-1873), consideran que una ética como la kantiana da criterios suficientes para perfeccionar la legislación<sup>28</sup>.

### **b) Concepción anticientíficista**

El enfoque anticientíficista señala que el juicio moral sobre los actos humanos es resultado de una facultad humana, la razón práctica, que nada tiene que ver con el conocimiento científico.

---

<sup>25</sup> Citados por Espino, S.; Fernández, A.; Cruz, I. (2017). El pensamiento latinoamericano sobre ciencia, tecnología y sociedad de Francisco Sagasti en las décadas del 80 y 90 del siglo XX. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. 8. Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2017/08/pensamiento-sagasti.html>.

<sup>26</sup> Ibarra, A. y Olivé, L. (2003). *Cuestiones éticas en ciencia y tecnología en el siglo XXI*. Madrid, España. Biblioteca Nueva. Núñez, J. (2002). Ética, ciencia y tecnología: sobre la función social de la tecnociencia. *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*. 25(53), 459-484. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=300397>. López, L. (2004). *El saber ético de ayer a hoy*. La Habana, Cuba. Editorial Félix Varela.

<sup>27</sup> Sañudo, L. (2006). La ética en la investigación educativa. *Hallazgos*. 6, diciembre, 83-98. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835165006.pdf>.

<sup>28</sup> Camps, V. (2003). Perspectivas éticas generales. En: Ibarra, J. y Olivé, L. (Eds.). *Cuestiones éticas en ciencia y tecnología en el siglo XXI*. Madrid, España. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Editorial Biblioteca Nueva. 159-180.

La ética kantiana es una ética deontológica, es decir, una ética fundamentada en los deberes que se derivan sólo de principios éticos universales. El juicio de lo que haya que hacer no debe ser tan difícil que no sepa aplicarlo el entendimiento más común y menos ejercitado, hasta sin conocimiento del mundo<sup>29</sup>.

### **2.3. El aporte de Mario Bunge a la reflexión sobre ética y ciencia**

El filósofo, epistemólogo, físico y crítico Mario Bunge (1919-2020), argentino y nacionalizado canadiense, en su obra *Ética y ciencia* señala, en el capítulo 1 titulado “Signos de una nueva ética”, que muchos filósofos, particularmente, los de orientación analítica y científica, se desinteresaban por los problemas éticos y hasta los desdeñaban por no considerarlos abordables con las herramientas de la lógica y de la ciencia<sup>30</sup>. Sin embargo, esta situación ha cambiado, tanto científicos como filósofos de orientación científica, han comenzado a interesarse por la ética. En este sentido, destaca tres fenómenos:

1) Los científicos se han interesado por los problemas de la conducta moral desde que advirtieron con qué facilidad pueden prostituirse la ciencia y sus cultores: el nazismo, la ciencia del partido, la bomba atómica y los juramentos de lealtad, los despertaron de su siesta moral.

2) Los filósofos analíticos empiezan a comprender que la teoría emotivista de los valores y de las normas, teoría que habían abrazado casi todos ellos con más pasión que conocimiento, no agota el problema ni contribuye a racionalizar la vida, sino que, al contrario, puede servir para justificar cualquier arbitrariedad.

3) La proliferación de estudios de campo acerca de los hábitos, costumbres y preceptos morales de distintos grupos humanos (comunidades primitivas, grupos o clases sociales), ponen de manifiesto la disparidad de códigos morales señalados como relativismo cultural.

### **3. Relación entre ética, investigación y sociedad**

La ética de la investigación está referida a la responsabilidad que debe tener la ciencia y, particularmente, los científicos, hacia los sujetos de investigación y la sociedad en general<sup>31</sup>. En esencia, trata de los principios de los que parten los investigadores en su compromiso moral hacia los sujetos investigados y una justa distribución de beneficios y riesgos de la investigación, en el marco de estándares básicos requerido para investigar.

Por lo tanto, la investigación es un componente básico para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas y las empresas, es por ello que, asimismo, puede manipularse para beneficios particulares, olvidando la función general que es dar respuesta a la sociedad entera.

#### **3.1. Definición de ética de la investigación**

La ética en la investigación es un tipo de ética aplicada, la cual trata de resolver problemas no meramente generales, sino también los problemas específicos que surgen en

---

<sup>29</sup> Velasco, A. (2003). Ética en las ciencias sociales y humanas. En: Ibarra, J. y Olivé, L. (Eds.). *Cuestiones éticas en ciencia y tecnología en el siglo XXI*. Madrid, España. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Editorial Biblioteca Nueva. 245-276.

<sup>30</sup> Bunge, M. (1976). *Ética y ciencia*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Siglo Veinte.

<sup>31</sup> Achío, M. (2003). Los comités de ética y la investigación en ciencias sociales. *Revista de Ciencias Sociales*. 99, 85-95. Recuperado de: <https://revistacienciasociales.ucr.ac.cr/images/revistas/RCS99/06.pdf>.

la realización de la investigación<sup>32</sup>. Parten de la premisa que un científico investiga acerca de varios fenómenos que involucran a personas, animales, cosas, ambiente, entre otros. Estos estudios pueden ir desde lo más simple hasta lo más complejo y tanto los investigadores como las personas interesadas en los resultados de estos estudios, deben de tener bien fundamentados sus principios éticos.

Diversas características de la actividad científica refuerzan la atención a los asuntos relativos con el plano moral, ya sea en lo concerniente a valores, normas, principios, así como a los fines de la conducta humana<sup>33</sup>. El siglo XX es un período donde se desarrollan complejos de investigación en torno a las áreas industriales de países desarrollados; el trabajo del científico, que antes era individual, se ha convertido en una variedad de trabajo industrial, destacándose inclusive lo atinente a una industrialización de la ciencia.

### **3.2. Problemas éticos de la investigación y su importancia**

Existen dos grandes categorías de problemas éticos que surgen en conexión con investigaciones científicas, los cuales están relacionados con<sup>34</sup>:

- 1) Los procesos de investigación.
- 2) Los productos de la investigación.

Debido a esta situación, en varios países (Estados Unidos, Canadá y algunos europeos) se nombra un Comité de Ética en la Investigación, que se encargaría de revisar los protocolos éticos de los estudios realizados. Es de gran relevancia que el investigador demuestre sus más altos principios morales cuando éste va a desarrollar algún tipo de estudio<sup>35</sup>.

Un interrogante fundamental es el siguiente: ¿Debe estar sometida la investigación científica a un control ético, o por el contrario debe existir una libertad de investigación ilimitada? Esta pregunta hoy día reviste de importancia, por lo que el campo de la ética es muy amplio, y, además, crece a medida que aumenta la ratio de la tecnología y con él la capacidad que tiene el hombre de transformar sus condiciones de existencia<sup>36</sup>.

### **3.3. El papel de los valores en las ciencias sociales**

El origen de la ética de la investigación, tal como se conoce en la actualidad, es relativamente reciente<sup>37</sup>. Se inició en los países desarrollados, principalmente, en los Estados Unidos en donde se establecieron regulaciones y códigos éticos alrededor de la década de 1970.

---

<sup>32</sup> Penslar, R. (1995). *Research ethics: Cases and materials*. Indiana, USA. Indiana University Press. Citado por Salazar, M.; Icaza, M. y Alejo, O. (2018). La importancia de la ética en la investigación. *Revista Universidad y Sociedad*. 10(1), 305-311. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v10n1/2218-3620-rus-10-01-305.pdf>.

<sup>33</sup> Fernández y Rodríguez (2021). *Ob. Cit.*

<sup>34</sup> Shrader-Frechette, K. S. (1994). *Ethics of scientific research*. Maryland: Rowman & Littlefield. Citado por Salazar, M.; Icaza, M. y Alejo, O. (2018). *Ob. Cit.*

<sup>35</sup> Pérez, E. y Cardona, R. (2004). *Desarrollo de propuestas de investigación en las ciencias de la salud*. San Juan, Puerto Rico. Universidad de Puerto Rico.

<sup>36</sup> Rodríguez (2006). *Ob. Cit.*

<sup>37</sup> Achío, M. (2003). *Ob. Cit.*

En América Latina, estas regulaciones apenas se empiezan a instaurar y, en las ciencias sociales es un proceso todavía menos avanzado, por lo que gran parte de la investigación en esta área se realiza sin pasar una revisión o evaluación ética. Esta situación contribuye a que se generen investigaciones que pueden ser éticamente cuestionables, por ejemplo, estudios que utilicen métodos engañosos para investigar a los sujetos, o investigaciones cuyos fines no sean moralmente aceptables.

La creación del conocimiento de lo social implica una combinación de la visión o concepción que el hombre tiene de su experiencia (de su historicidad) y la transformación de esa experiencia mediante su raciocinio. Investigar cómo llega el individuo a conocer el mundo involucra un sujeto que conoce y una interacción con la experiencia de la vida. Asimismo, el conocimiento de lo social, a diferencia del conocimiento de las ciencias físico-matemáticas, se construye no sólo por la teoría, sino también por la práctica social, de tal forma que existe una continuidad entre la ciencia social y la vida social<sup>38</sup>.

Jean Piaget, en su obra *Epistemología de las ciencias sociales*, resalta la complejidad de la dimensión social en el proceso de conocimiento, donde actúan conjuntamente las prenociones (pre-juicios), las concepciones basadas en la propia experiencia del sujeto (ideas subjetivas) y los conocimientos sobre lo social que aportan estas ciencias<sup>39</sup>.

## Reflexiones finales

La ética consiste en la reflexión moral y la preocupación central de la ética es la justicia, ésta se convierte en el eje central de la investigación<sup>40</sup>. En este sentido, tomar como centro de la investigación la justicia social, por encima de la verdad, constituye un cambio radical en la manera de definir la ciencia. Con ello se estaría de vuelta a una investigación de tipo teleológica, propia del mundo aristotélico, la cual fomentaría una indagación cuya finalidad sería promover un mundo más justo, apartándose de una idea de estudio concebido desde el descubrimiento escéptico y neutral.

El investigador requiere preguntarse por la jerarquía de los valores que guiarán su práctica investigativa. Desde este punto de vista, si la justicia social sería la que orienta esta jerarquía, las cuestiones de mayor relevancia serían: la dignidad, la solidaridad, la equidad, los derechos humanos, las necesidades y las capacidades humanas. Pensar la ética como reflexión sobre la moral genera un marco más amplio para entender la ética de la investigación.

Se supera así, una perspectiva limitada a reglas y normas externas, como son los códigos de ética en investigación, para reconocerla como un asunto vital que compromete al

---

<sup>38</sup> Sobejano, M. (2002). Los valores en la enseñanza de las ciencias sociales: una aproximación desde la didáctica de las ciencias sociales. *Revista de Educación y Pedagogía*. XIV (34), 119-134. Recuperado de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/5926/533>.

<sup>39</sup> Piaget, J. (1979). *Epistemología de las ciencias del hombre*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Paidós.

<sup>40</sup> Arias, S. y Peñaranda, F. (2015). La investigación éticamente reflexionada. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. 33(3), 444-451. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v33n3/v33n3a15.pdf>.

investigador en su calidad de sujeto moral. Sin desconocer la necesidad y valor de los comités de ética, el investigador debe aceptar que la responsabilidad final está en sus manos como sujeto autónomo. Por lo tanto, no podrá dejar en manos de otros la autorización moral de su investigación. ¿Quién hace la investigación, para qué la hace y cómo la hace?: serán preguntas que el investigador deberá analizar también desde sus referentes morales.





---

## REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL 2023

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2023,  
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)